## SEÑOR.

ON Francisco Martinez Gallego, Coronel de Infanteria, y Sub-Inspector General de las Milicias de España, como marido de Doña Isabèl del Rio Gonzalez, Fernandez de Bohorquez, y Sotelo, Here-Hera del Titulo de Castilla de Marquès de Campo-Florido, sus derechos, y acciones, por cession, y renuncia de Doña Maria Theresa del Rio Gonzalez, y Sotelo, su Madre, se presenta à los Reales Pies de V. Mag. por via de Recurso, y Agravio, de cierta Sentencia pronunciada por el Consejo en Sala de Provincia, de que harà expression; y hace presente à V. Mag. Que haviendose dignado la Magestad del Señor Don Phelipe Quinto, Padre Augusto de V. Mag. (de gloriosa memoria) conceder en el año de 1707. el referido Titulo de Castilla, para sì, sus Herederos, y Successores, à Don Juan de Dios de el Rio Gonzalez, Gentil-Hombre, que fuè de su Real Camara, su Secretario de el Despacho Universal de Hacienda, Superintendente General de su Cobro, y Distribucion, y Governador de este Consejo: Y haviendo fallecido sin succession en 7. de Diciembre de el año passado de 1747. Don Fernando del Rio Gonzalez, Mayordomo de Semana, que fuè, de la Reyna nuestra Señora, y ultimo Marquès de Campo-Florido, se sufcitò Pleyto, entre dicha Doña Maria Theresa del Rio Gonzalez, y Doña Isabèl Fernandez de la Herran, Marquesa Viuda de Campo-Florido, y Madre del expressado Marques Don Fernando, pretendiendo la referida Doña Maria Theresa, que como à Sobrina carnal, unica del Marquès primero, y Prima hermana del ultimo, se la diesse possession del referido Titolo de Castilla, sus efectos, y derechos, tocantes à èl, en qualquiera forma; lo que mandò assi el Alcalde de Corte Don Julian de Hermosilla, Theniente de Corregidor, que era entonces de elesta Villa; y por la expressada Marquesa Viuda, se presentò el Real Privilegio del Titulo de Castilla, exponiendo, que no havia esectos que le correspondiessen; y pidiendo se declarasse haver cumplido con dicha presentacion. En vista de lo qual, se pidiò por parte de la reserida Doña Maria Theresa, que de los bienes que quedaron por fallecimiento del Marquès Don Juan de Dios, se dotasse la Dignidad del Titulo de Castilla, con la renta competente à su decente manutencion.

En el seguimiento de este negocio, se advirtieron varias inconsecuencias en la referida Marquesa Viuda, y se descubriò, que en el año de 1722. esta, y su Marido el primero Marquès, teniendo quatro hijos, hicieron su Testamento de comun acuerdo, y en èl·la Fundacion de un Mayorazgo, para el expressado Titulo de Castilla, señalandole doscientos y setenta mil Ducados de vellon, de principal, que era lo que consideraron cabia en el tercio, y quinto de los Bienes, que entonces tenian, y agregando à el las dos Legitimas del hijo primero, que succediesse en el, con los llamamientos regulares de sus hijos, y descendencias de ellos; y por su falta à la linea de la actual Heredera; con la calidad de que esta diesse à la de la Marquesa, Co-Fundadora, que era la llamada en tercero lugar, la quarta parte de la renta del Mayorazgo; y el ultimo llamamiento fue à Pobres Huerfanas, virtuolas, Parroquianas de la Iglefia de San Sebastian de Madrid, entre las que era voluntad de los Fundadores, se distribuyessen las rentas de dicho Mayorazgo, en Dotes para estado de Religion, ò Matrimonio. Y en la misma Fundacion, para la que señalaron desde luego en cuenta de su Capital de los 270H. Ducados, las Villas de Valdeavero, Valdeaveruelo, con sus surisdicciones, Señorios, y Haciendas, y otros Efectos, se reservaron la propiedad, y usufructo, durante sus vidas, con la facultad de alterar, y revocar dicha Fundacion.

Descobierta esta, sin separarse la parte de la reserida Doña Maria Theresa, de la Instancia que introduxo en vista de la presentacion del Titulo, pretendiò se declarasse subsistente la expressa da Fundacion de Mayorazgo; à lo que la parte de la Marquesa se opuso, excepcionando que estaba revocada por otro Testamento, otorgado tambien de mancomun por la dicha, y el primero Marques su marido, en el año de 1726. Pero reconociendose, que en este no havia mas que una simple, y general revocacion Testamentaria, sin haverse hecho mencion alguna de la reserva, que en la Fundacion del Mayorazgo pre-

vinieron, le figuiò el litigio, y por el referido Don Julian de Hermofilla, le declarò en 8. de Agosto de 1749, que subfistia la Fundacion de Mayorazgo, y como la Marquesa Co-Fundadora vivia, y podia en su parterevocarla, mandò se entregassen los ciento y treinta y cinco mil Ducados de principal, que correspondian à la voluntad de el Marquès, como mitad de los 2701, del todo de la Fundacion.

Por parte de la Marquesa, se apelo de esta Sentencia al Consejo, y en Sala de Provincia, se revocò en 16. de Enero de 1750, mandando se debolviessen los Autos del Pleyto al Theniente; y como haviendo debolucion de Autos, no hay Executoria, porque esta es termino del litigio, la parte de dicha Doña Maria Theresa, usando de la expressada debolucion de Autos, y creyendo que esta seria, porque acaso consideraria el Consejo, no estar substanciada en toda forma la Causta, acudiò de nuevo al Theniente, insistiendo en la Dotacion del Titulo, y en la subsistencia de la Fundacion del Mayorazgo; à lo que por parte de la Marquesa se opuso Articulo de no contextar, pretendiendo, que la Sentencia de la Sala de Provincia, era solemne Executoria.

En este estado se dixo por el Theniente en 10. de Julio de 1750. que para mejor proveer; acudiessen las Partes al Confejo, à pedir declaracion de lo comprehendido en su Executoria; y en Sala de Provincia en 10. de Junio de 17512 se providenció no haver lugar à la declaracion contenida en el Auto de el Theniente.

En esta inopinada providencia, en que se cerrò absolutamente el passo al curso regular de la Justicia, cree la Parte de la referida Doña Isabèl, actual Heredera de el Titulo, y Mayorazgo, que el Consejo hizo agravio; porque no pudiendo dexar de tener objeto, y esecto la debolucion de Autos al Theniente, ni este, dudando el sin, proceder conforme à Justicia, oyendo à las Partes, inutilizò el Consejo la authoridad del Juez, negandole la instruccion, sin la qual, no podia salir de su duda, ni continuar el Juicio, y privò à la Heredera del justo medio de desender su Justicia.

Y siendolo à todas luces, como de los Autos constra, (porque en el assumpto no hay que alegar mas que lo alegado) la subsistencia de la Fundacion de Mayorazgo hecha por los primeros Marqueses de Campo-Florido, en el año de 1722, con

el Capitàl integro de los doscientos y setenta mil Ducados, y la agregacion de las dos Legitimas del primero Successor en el Titulo, que su el hijo mayor Don Bernabè del Rio Gonzalez, y à quien debiò succeder en uno, y otro el segundo Don Fernando; respecto à que la referida Marquesa Viuda, su Madre, haviendo sallecido en 2. de Enero de 1750. no hizo expressa revocacion de dicha Fundacion, por lo que quedò subsistente, no pudiendola perjudicar la simple general revocacion Testamentaria de el año de 1726. por ser muy distinto acto el de la Fundacion de el Mayorazgo, aunque instituido en el cuerpo de un Testamento, y no poder revocarse sin hacer especial mencion de ella, y de la Clausula de reserva, que en la

misma Fundacion pusieron para poder revocarla:

Suplica à V. Mag. que en atencion à lo referido, y usando de su Real Potestad, se digne mandar recoger los Autos de este negocio, que paran en el Ofi-cio de Andrès de Vera Lopez, Escrivano del Numero de esta Villa, y en su vista declarar, que la Fundacion de Mayorazgo, hecha en el año de 1722. por los referidos Don Juan de Dios del Rio Gonzalez, y Doña Mabèl Fernandez de la Herran, primeros Marqueses de Campo-Florido, para este su Titulo de Castilla, subsiste en toda la fuerza de su inftitucion; y en su consecuencia mandar, que de los bienes que quedaron por los fallecimientos de ambos, se entreguen à dicha Doña Isabèl del Rio Gonzalez, Fernandez, de Bohorquez, y Sotelo, Heredera del Titulo, sus derechos, y acciones, los doscientos y setenta mil Ducados de principal, y el importe de las dos Legitimas, pertenecientes à dicho Don Bernabè del Rio Gonzalez, hijo de los Fundadores, y Successor, primero en su Titulo, con los Frutos correspondientes para delde el expressado dia 7. de Diciembre de 1747. que falleciò dicho Don Fernando del Rio Gonzalez, ultimo Marquès, hasta ol en que se hiciesse la entrega esectiva; para que con el reserido Capital, y las dos Legitimas, tenga efecto, y se assegure la subsistencia del expressado Mayorazgo en Bienes raices, en la parte que no existan los que señalaron los Fundadores. Y quando à esto lugar no haya en Justicia:

Suplica à V. Mag. que respecto à que no hay exemplar, de que Adquirente alguno de un Titulo de Castilla, lo haya dexado sin Mayorazgo, teniendo Bienes de que sundarlo, como los tuvo superabundantemente el reserido Marquès Don. Juan de

Dios,

Dios, pues en su muerte dexò mas de diez Millones de reales, se gun constò de Inventarios; y que por caso nuevo, no prevenido expressamente en las Leyes, requiere providencia para aora, y para en adelante; se digne V. Mag. mandar, que de los Bienes que quedaron por fallecimiento del expressado Marquès D. Juan de Dios, se dote este Titulo de Castilla, baxo las reglas que el Real Consejo de la Camara observa, y las que las Leyes de estos Reynos prescriben sobre la renta fixa, y libre, que deben tener los que adquieren semejantes Dignidades, ò como fuere del Real agrado de V. Mag. con la entrega de Capital, y Frutos en la forma arriba expressada; para que de lo correspondiente à la Dotacion, se funde por la dicha Doña Isabèl Mayorazgo para el Titulo: pues uno, y otro procede assi de Justicia, por lo que resulta de Autos, y es propio de la de V. Mag. y su Real Munificencia, para que se conserve la memoria de un Ministro tan acreditado como el referido Marquès D. Juan de Dios, del Rio Gonzalez, su honor, y el de su Familia; y por el interès publico en la conservacion, y lustre de las Casas, que se distinguen con estas Dignidades; el de la Real Hacienda en los Derechos de Lanzas, y Medias-Annatas; y el de la Causa Pia, en el ultimo l'amamiento de la Fundacion de Mayorazgo hecha en el año de 1722. Como lo esperan los Suplicantes de la Real Justificacion de V. Mag.

constant and the second and the seco